

(1)  
(2)

De L. Grant de Basford

le que devocion, con discrecion, que ha sabido simbolizar  
le a la misma con todo mas...  
do de la obsequio el origen de la...  
acto del oro de oro...  
nidos para con Dios...  
saludables de





(.) (Si bien oy enriquezese la Pobreza de su ropa no  
se que Devoción, tan discreta, que ha sabido simbolizar-  
se à si misma con raro modo: pues en lo negro del vesti-  
do deja obscuro el origen dela liberalidad; y con lo do-  
rado del oro ostenta, que solo el amor à Borsas, y Cha-  
ridad para con Dios gobierna esta donación generosa.)

Saludemos &c.



2  
Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus Te.

Math. Cap. 19.

1 Todo consiste en saber desax: vna pobre Barca, y unas redes rotas desjó S. Pedro; pero tan bien desadas, que pudo decir lleno de confianza avia desado todas las cosas: Ecce nos reliquimus omnia. San Pedro supió desax; por que desjó con tanta generosidad lo poco, que en efecto tenía, que con el afecto despreció todo lo que no tenía, y huviera renunciado, si fuera suyo: Si habuissent omnia bona mundi, reliquissent, dice S. Agustín. Oy, no para alegar méritos, que ya estan premiados; no para arrebarar infundadas admiraciones; no para hacer alar de de grandezas; sino para exemplo nuestro, y edificación del mundo, apropiá la Iglesia las palabras de S. Pedro al Grande, y pro digno Santo S. Francisco de Borja: Ecce nos reliquimus omnia. Veis aquí, nos dice sollicitando desengaños, y arrancando de nuestro corazon affectos de bienes terrenos, veis aquí he desado, por seguir a Christo, el Ducado de Gandía, el Marquesado de Lombay, el Reynato de Cataluña, la Suxpura Cardinalicia, la privanza de los Cesares, las confianzas de los Reyes, el amor de los Pontífices, los mas apetecibles deleytes,



que brinda el mundo, y los mas crecidos honores, à que pueden aspirar humanos deseos: Relinquimus omnia. Tanto dejó Borja en effecto, y con el affecto mucho mas, à que era acreedor un segundo Nieto del Rey Católico D.<sup>n</sup> Fernando, y el primero en la gracia del Mayor Monarca del mundo el Emperador Carlos Quinto.

2 Et secuti sumus te: no solo he dejado por vos todas las cosas, dice el Apostol Pedro à Christo su Maestro, sino que tambien os he seguido. Estos son los dos Exes, en que se revuelve toda la machina de la perfeccion Evangelica, desar y seguir. No es lo mismo desar, que seguir: muchos desan, y no siguen. Oy vereis en Borja un singular desar, que es un perfectissimo seguir: vereis desagraviadas mas aparentes demoras de Borja en desar, y tardanzas en seguir. 62 años fueron la preciosa vida de Borja: à los 28 le llamó Dios de una vida muy Christiana à una muy perfecta con la voz de un desengaño, que hasta oy habla en aquel despojo de la muerte, y entonces fue profetida por los horrores, en que se convirtió la Imagen de la hermosura la Emperatriz D.<sup>a</sup> Isabel. A los 36 con voz sensible articulada por su Madre le mandó Christo entrarse en la <sup>su</sup> Compania. Y à los 40 años aun vestía Borja ropa de Duque, gobernaba vasallos, y habitaba Palacios. Yo si que el mundo



3  
aprovecha con embidia la Conducta de Bolsa. Que dicha!  
desfrutar los mas floridos años entre grandezas; vivia  
50 años en el mayor auge de felicidad, à que puede ele-  
var la fortuna quando mas lisonjera: y al fin en el últi-  
mo tercio de la vida desarlo todo, logrando oportunidad  
de ganar en poco tiempo la Gloria. Mas el mundo se en-  
gaña; no fue aquella la conducta de Nro Santo. S. Fran.<sup>co</sup>  
de Bolsa deso todas muy à tiempo; las renunció muy las cosas  
temprano; las deso como ningun otro Santo las ha desado;  
porque el caracter, y distintivo de su gran Santidad con-  
sistió en el modo de desarlas.

Otros Santos desaron mucho, re-  
nunciaron todas sus cosas, Relinquimus omnia; pero las  
desaron del modo que las poseían; porque su Santidad avia  
de tener por distintivo otro atributo. Bolsa avia de desar  
mucho, y todo mejorado; porque este era el caracter de la  
grande perfeccion, à que le destinaba el Cielo. Por eso San  
Pedro fue promptísimo en desar sus bienes: tenía hechada  
la red, mittentes rete: oyó la voz de Christo, venite post  
me, y al punto lo deso todo, y sigue, continuo relicto re-  
tibus... Secuti sunt Dominum: no era su destino perfeccio-  
nar el lance. Bolsa es llamado, y aun se detiene; porque



debe dexar mejorado lo que renuncia. Este fue el singular  
dexar de Bolsa, à que consagrò gloriosamente el curso de  
su vida, en que ennobleció sus heroicas acciones. Un Santo  
siempre favorecido de Magestades, precisado siempre à  
tratar con los Reyes, aun quando su humildad heroica se  
refugio à reliquiosos Claustros, oy mejorado de fortuna na  
vivir con razon honores no de otro Rey, que de aquel  
Señor, que lo es de todos los Reyes, Rex Regum, disfra-  
zando su Magestad con el ropase de Blancos accidentes,  
como Bolsa disfrasò por Christo su Grandeza con el  
negro ropase de Jesuita pobre. Saludemos, antes de pro-  
seguir, à Maria S<sup>ra</sup> N<sup>ra</sup>, para impetrar por su interce-  
sion auxilio de la Divina gracia. Ave &.

Ecce nos reliquimus omnia &

Math. Cap. 19. cit.

Y Dexar, y seguir es toda la perfeccion, que nos pide  
el Evangelio. (S. S. S.). En renunciàr los bienes del mundo, y  
y seguir à Christo consiste la Perfeccion: Reliquimus omnia,  
et secum sumus te. En tanto es perfeccion el dexar, en quan-  
to lo que se dexa es embarazo para seguir: si el mismo de-  
xar es seguir, sera una dexacion mas perfecta. Bolsa dexò  
mejorado lo mucho, que dexò; por eso no fue primero el dexar,

\* Digna materia de sus Elogios. —



4  
y luego el seguir. Gasto mucho tiempo en dexar sus cosas, por  
que seguia à Christo en el modo de dexarlas. Dese el Apostol  
S. Pedro sus bienes, et reliquimus omnia; y dese Christo el mun-  
do, que era su posesion, Relinquo mundum - Possessione, magis  
terminos terrarum. S. Pedro dese luego que conocio à Christo; al  
punto que ayó su voz: Venite post me - Continuo reliquit terribus...  
secun sunt Dominum: Christo no dese el mundo hasta pararse  
al Padre, Relinquo mundum, et vado ad Patrem. La razon  
de esta diferencia es clara: el Apostol no debia mejorar lo  
que dexaba; el Salvador no debia dexar el mundo hasta dexar-  
lo redimido, hasta concluir las mejoras, que el Padre le en-  
comendo, opus consumavi, qd dedisti mihi; por eso no dexa el  
mundo hasta que con el ultimo aliento le da la ultima per-  
feccion, Consumatum est. El Grande Borja, à quien la Ygle-  
sia llama Glorioso y mirador de Christo, dese mejorado el mun-  
do; por eso la mayor parte de su vida se mantuvo en el.

2  
Supongamos una verdad, que tiene por  
refugio las sagradas Puzuras en Solemne Confessorio  
delante del Pontífice Clemente X. entre los demas Santos  
fue singular Borja, ilustrando con su santidad todos  
los grados, en que con variedad esta repartido el mundo:  
Qui omnes omnino nobiles vitæ rationes ad singularem  
pietatem suis moribus informaverit, prout Beatus Francis-  
cus



Borgiaz, fortasse reperiretur nemo. Borja como un Exemplar  
venido del Cielo abrió el camino de la Santidad á los Jove-  
nes, á los Casados, á los Viudos, á los Privados de los Prín-  
cipes, á los Cortesanos, á los mismos Príncipes, á los Reli-  
giosos, así á los que mandan, como á los que obedecen: Ille  
Juvenes, conjuges, viduos, Principuz grana florentes, Au-  
licor, Principes ipsos... omnes religiosz vitz cultores, sive ob-  
sequio, sive imperio exercendo mancipatos, velut Exemplar  
è Cælo delapsus vias sanctitatis edocuit. Recogiendo la Di-  
vina Providencia en este Arbol fecundísimo todos los fru-  
tos, que en muchas Plantas sazonia el fértil Parayso de  
su Yglesia.

3 Pasemos agora ligeramente la vista por lo que desí  
Borja. Desí sus Estados, mas no del modo, que los poseya: ase-  
guró antes á Gandia contra las invasiones de los moros,  
en que peligraban las almas, y los cuerpos de sus vasallos:  
la desí fortalecida con otros mejores valiares, un Colegio  
de la Compania, y una celebre Universidad; aquel para hacer  
resistencia al vicio, aumentar la piedad, y conservar el fer-  
vor, que con muchos buenos exemplos avia excitado Fran-  
cisco; esta para hacer guerra á la ignorancia, y cultivar  
las ciencias. Desí ennoblecida su Villa de Lombay fun-  
dando en ella una Casa de Religiosos Dominicos: y lo que



es mas, à fuerza de muchos exemplos de piedad deso-  
 prendido en sus vasallos un sagrado fuego. Deso la Corte  
 de España; pero tan llena de edificacion, y con tantos  
 monumentos de Piedad christiana, que hasta oy duxon  
 en muchos animos generosos. Deso al Cesar Carlos  
 Quinto; mas lo deso ya à quien merecio mas con-  
 fianzas de Amigo, que honores de Privado; mas lo  
 deso ya herido de aquel desengaño, que poco despues  
 le obligo à imitar à Boza, sacrificando à Dios en el  
 retiro de un Monasterio los ultimos dias de su vida.

4 Deso el Principado de Cataluña, que en  
 calidad de Virrey governaba: pero lo deso libre de las  
 violencias, con que esquadronada la injusticia en mu-  
 chas tropas de foragidos, lo perturbaba. Deso en el en-  
 gido muchos remplos à la justicia, à la prudencia, à la  
 discrecion, à la misericordia, y à la Piedad. Deso alli p.  
 immortal memoria aquella generosa accion de proprio  
 vencimiento: quando fiado à su autoridad el seguro  
 de unas puertas, que à un tiempo impedian la mezcla de  
 sexos, y franqueaban inocente desahogo à la femenil noblera  
 catalana, tuvo de ceder la entrada à un ciego hijo de Venus,  
 que con mas duros aceros delos que le daba la Madre, no  
 amenazaba no solo romper las leyes de Christianos, y de



Cavallero, sino tambien abria puertas a los ultimos alienos del Duque Virey. Y este, que quando lo pedian el servicio de Dios, y de su Rey, supo hacer frente a las tropas francesas en la Provenza, y Perpignan, en este lance por Dios, y por su Principe supo vencer su magnanimo espíritu, y ceder a los conzerribles amagos de aquella quinta esencia de Venus. Accion tan grande, que por ella llamo David Terrible al Omnipotente: Terribili et ei, qui aufert spiritum principum, o como vuelve S. Gerónimo, Qui aufert spiritus Ducum, Terrible es Dios, que contiene el espíritu de los Duques: que el Superar en lances tales los espíritus de un Principe es obra de la omnipotencia.

5 Deso Borja su Casa: pero convertida en un monasterio tan arreglado, que llenaba de admiracion y confusion a quantos entraban en ella. Deso sus hijos: pero colocados con direccion del Cielo en estado conveniente a cada uno, y tan radicada en todos la virtud, que mansuñdida felizmente a sus descendientes, aun se conserva hereditaria en la familia en la esclarecida casa de Borja.

Deso tambien a la Duquesa su Esposa, y esta fue a quien tocaron mas mejoras; porque la deso el Cielo. El Cielo deso a su eleccion la vida de la Duquesa; y su eleccion la deso al Cielo, participando en una apaxicion de su dichosa Alma no pocos resplandores de su gloxia. De este modo deso



San Francisco de Borja todo lo que: este fue el empleo de <sup>6</sup> de  
los 40 años, que vivió entre grandezas. Si desde joven huvie-  
ra desado sus estados, no tuviera Landía las mejoras, que  
oy la engrandecen: si antes huviera desado la Corte  
de España, no lograra la Nobleza española un Exem-  
plar tan Insigne y propio de la Grandeza, en cuya me-  
moría conserva todavía el Blason de Milagros de Prín-  
cipes. Si antes huviera desado al Emperador Carlos,  
no huviera quedado al mundo el desengaño, que le dio  
este Monarca en su desprecio, supuesto que confesó debía  
à Borja, su Exemplar y dechado aquel desengaño, que le  
llevó à un Retiro.

<sup>6</sup> Hagamos agora cotejo de la prontitud  
del Apostol en desar con las demoras de Borja en renun-  
ciar, no para deprimír la prontitud de Pedro; sino p.  
desagraviar desempeñar la tardanza de Francisco. Advir-  
tete S. Mateo, que quando el Salvador llamó à S. Pedro,  
se ocupaba en arrojarse al mar las redes, Mittentes rete  
in mare, y que fue tanta su prontitud, que suspendió la  
acción de hecharlas, continuo relicis retibus. Este prompto  
renunciá, desandando las redes tendidas, dice Orígenes, fue  
una resolución muy generosa, y pudo seguramente el Apostol  
pedir por ella premio: Quasi qui non facile res consumaverat,



fiducialit' qu' s'ivit: porque mientras tiene la red tendida, funda su esperanza en las muchas riquezas, que el mar promete, y todas las renuncia, reliquimus omnia. Borja por el contrario, aun despues de recebido en la Compañia de Jesus, pide facultad al Pontífice para mantener por quatro años sus bienes. De modo, que Pedro por renunciar suspende la acción de tener, mittentes rete... relicta renibus; y Borja por tener suspende la acción de renunciar. Sin embargo veremos un realce <sup>de</sup> gran perfección en esta detención de Borja.

7. Tres Capitanes, cuya fama no cabe en la Historia, celebra llena de trofeos la antigua Roma: à los dos Scipiones Africanos, y à Quinto Fabio el Maximo. Los Scipiones tan promptos en acometer, que merecieron llamarse rayos de la Guerra por su ligereza. Fabio tan detenido, que por sus pausas arose en el de Cunctator su nombre esclarecido. Y qual de estos Heroes fue mas benemerito del Imperio Romano? Por Fabio esta la Historia, y deciden los hechos. Aquellos, acomeniendo como rayos, extendieron su Dominio à Roma con la conquista de muchas Provincias. Fabio con sus detenciones las recobró perdidas, y desposi de mil laureles las sienes del Triunfante Annibal. Pedro hijo del Jueno fue un rayo en renunciar



2  
sus bienes, glorioso vencimiento de sí mismo. Borja con sus  
detenciones refrenó al cielo mucho, que le tenía usurpado el  
mundo soberbio. Y la verdad si bien se mira, no es menos espi-  
mable, ni menos dificulto bízaxa la detención de Borja,  
que la prontitud de Pedro. Saliendo Pedro de la Barca,  
y abandonando las redes, desá el peligro de que su resolu-  
ción naufrage entre las abundancias del Copo. Reparo, que  
quando el Apostol presentó á Christo el memorial de sus  
méritos, Relinquimus omnia, et secuti sumus te, no hace el  
Salvador memoria de la renuncia, como advirtió S. Geroni-  
mo: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me - Non  
dixit, qui reliquistis omnia. La razón <sup>es</sup>, por que no peligrá-  
se aquella resolución generosa en la memoria de lo renun-  
ciado: Es moralidad de S. Gregorio: Sextimescit, ut retio  
per cogitatione, redeat, qui ad interiora respiciens, jay men-  
tió gressibus ad alta ibat. Como que recela Christo reno-  
var memorias de lo renunciado, por no poner á su Apostol  
en peligro de que vuelva á amarlo. Grande prueba del  
despego, con que Borja poseía los bienes terrenos; no peligrá,  
ni padece menguas su perfección entre las grandezas del  
mundo, aunque inficionadas con un encanto capaz de  
divertir la presurosa carrera de aquel hijo del trueno  
y fogoso rayo: Non dixit, qui reliquistis omnia - Sextimes-  
cit, ut retio per cogitatione, redeat, &c.



8 Moyses gran despreciador de mundanas grandezas con ánimo generoso desí los aplausos, las lisonjas, y los halagos de la Corte de Faraon: renuncio la pompa, la Púrpura, y la corona, por hacerse un pobre Pastor de Ovejas. Exan mérito para con Dios, que en premio se le desá ver en una Tarza, cuyas espinas se hicieron rayos de luz para descubrirle altos misterios. Despues lo eleva Dios á General de su escogido Pueblo. Esre se entrega á la Ydolaría, y se ve Moyses en la precisión de aplacar á Dios: esfuerza sus razones contra el divino rencor, que intenta venganzas, Dimitte me, ut irascatur furor meus: promete satisfacciones, y en efecto las da con la reforma de su encargado Pueblo. Trata paces con el cielo, y del tratado á favor de su Gente y comercio con Dios sale tan encendido, que arroja su rostro resplandores: Ignorabat, qd conruta esset facies sua ex conspectu sermonis Domini.

9 Busquemos agora la razon de una tan notable diferencia: quando Moyses habla con Dios en la Tarza, su rostro no brota fuego: arroja la Tarza ardores, y ni una centella prende en Moyses fuego. Comercia con Dios en el monte, donde el ayre delas yxas era mucho para apagar el fuego mas activo, y queda bañado en luces su aspecto. Yo entien-

do,



que esta diversidad se funda en la diferencia de las acciones, que avían precedido. El trato con Dios en la zarza fue despues de aver renunciado sus grandezas, y abandonado la Corte de Egipto. El comercio con Dios en el monte fue despues de aver reformado su Pueblo; por esto merece aqui aquellas luces, mayor participacion del Ser Divino, que es fuego. Oygase la exposicion, que da Oleastro à este suceso. Dios, dice, quiso hacer la última prueba en virtud de su Caudillo; por ver si estimaba mas su bien particular, que el comun de su Gente: Ducem summè tentare voluit, ut experiretur, an pro privato bono sineret commune perire. Aqui, dice, Oleastro, se conoció mas que nunca la grande perfeccion de Moyses, aqui tuvo summo peligro, y aqui consiguió el mas illustre trofeo, summè tentare voluit: pues dió à ver, que anteponia al bien propio el bien de su Pueblo: Ut experiretur, an pro privato bono sineret commune perire.

10 Moyses desí su propio bien; porque se privó de lo mucho, que Dios le ofrecía, si abandonaba el pueblo, que estaba à su cargo: Dimitte me... ut deleam eos; faciamque te in gentem magnam: Una promesa de cien doblado semejante à la que hacía à Borja el



Evangelio: Omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut  
sozos, aut Patrem, aut matrem; aut filios, aut agrum propter  
nomen meum, centuplus accipiet, et vitam eternam posside-  
bit. No ay duda, que à Borja le era mas apetecible  
el cien doblado, que Christo le ofrecia, que consiste en los  
consuelos espirituales de que abunda el tercio del mundo,  
porque anhelaba su espíritu, que no el maneser de los  
bienes terrenos, y grandezas, que poseia. Es cierto, que  
Dios lo llamo mucho antes à la Compania: mas esto  
fue hacer prueba de su Gran Santidad, y darle ocasion  
de que renunciara su proprio bien por el ageno: Ducem  
summè tentare voluit, ut experiretur, an pro privato  
bono sine et commune perire. Mas Borja nunca tuvo  
por conveniente dexar sus estados, su casa, y sus gran-  
dezas hasta dexarlo mejorado todo. Accion propria de la  
perfeccion mas elevada, de que por ventura fueron premio  
los resplandores, con que en el silencio de una noche en las  
aluzas del muro de Gandia como à orxo Moyses visio  
el Cielo su rostro.

11 Me ha llevado toda la atencion este mo-  
do admirable de renunciara el mundo, y dexar sus bie-  
nes, Blason de la singular Santidad de Borja, que lo conf-  
nuye glorioso y mirador de Christo; y accion la mas



9  
heroyca, escogida por la Iglesia para formarle Elogio: Domine Jesu Christe... qui Beatus Franciscus in reuerenti hono-  
contemptu Imitatores tui gloriosus effecisti. Bien se deso  
que/so las demas Virtudes, que con noble emulacion  
compiten, pretendiendo injustamente cada una ser la singu-  
lar del Prodigioso Boya. No ignoro, que su profunda hu-  
mildad lo predica mas despreciador de si mismo, que  
del mundo; mas pequeño en su estimacion, que grande en  
la de todos: arrojado quando Duque à los pies del Al-  
mirante de Castilla; y quando General dela Compania  
sentido de no estrarlo à los de Judas, y que/so de que el Sal-  
vador le huviere ocupado de antemano aquel lugar. No  
dudo, que la Penitencia, por ser privilegiada, le descubre  
cancerado la espalda con los rigores dela disciplina, fre-  
quente exercicio de 52 años; su cuerpo vestido artificio-  
samente con la propria piel, que le deso el ayuno para  
cubrir solos los huesos: tyrano ingenioso de si mismo, e  
inventor de nuevos artificios para martirizarse, haf-  
ta verse en la obligacion de pedir perdon à su inocen-  
te cuerpo.

12 Quiere su Contemplacion sublime, que sea  
el Vazon estanco, y no puede negarlo la voca de Fran.  
consumida de estar cosida con la tierra en diez ho-



que daba cada día à la meditacion, tanto mas elevada quanto su cuerpo estava mas postrado. Su zelo de la conversion del mundo le haze lugar en el Apostolado; y <sup>es</sup> con digno merito la predicacion fervorosa, con que alumbrò zeloso Misionero una gran parte de España. Su amor à la Compania, y conducta en el Govierno de Comisario, y General lo quieren segundo Patriarca de mi sagrada Religion, plantada con sus sudores en casi toda España, y la India; y regada con la sangre de mas de 60 Martyres, que por suspirios de su fervor embiaba al Brasil, y à la Florida, para que predicasen el sagrado Evangelio à aquellas gentes Barbaras. Su amor à Dios, cuyos ardores, rebofando la hoguera, que alimentaba el pecho, inundaron muchas veces el rostro, persuade que no ay solo un Francisco Seráfico. Sus afectos para con el Adorable Sacramento, <sup>que</sup> exhalados muchas veces en luces, intensaron las que le enciende el respeto: la fe, ó luz milagrosa, con que discernia su espíritu los signos, en que se conservaba, lo simbolizan dicha Maniposa, arrojada cien veces cada día à las llamas de aquella hoguera sagrada.



Mas al fin como quiera que es imposible copiar un original casi immenso; y temerata, mudado dela naturaleza a la gracia, un universal, que apenas lo puede idear la mas sabia fantasia; huve de cenir su Panegirico a alguna accion particular. En ella nos da un eficaz exemplo del desprecio, que debemos hacer de todos los bienes dela tierra, cuyo uso solo sera bueno, si el cuydado se aplica a mejorarlos, a imitacion del Grande Borja. Dios por su intercesion poderosa arranque nuestro affecto de todas las cosas dela tierra; lo eleve a desear, y suspirar solo por las del Cielo; nos conceda en esta vida muchos aumentos de gracia, y en la otra eternidades de Gloria: Quam, &c.

---



Mas al fin como quiera que es imposible copiar un  
libro casi entero, y detenerme a meterle letra en  
la guerra, me he visto obligado a ponerle  
la mano sobre el pecho, para decir la verdad  
algunas veces particular en ella, mas de un efecto  
de lo del suplico, que debimos hacer de todo lo  
de la tierra, cuyo uso solo sea bueno, si el  
en la materia, a imitación del ejemplo de  
la interacción por tanto, como que nuestro  
las cosas de la tierra; lo cual a veces, y  
las del cielo; mas conviene en esta vida  
de guerra, y en la otra eternidad de gloria.

---